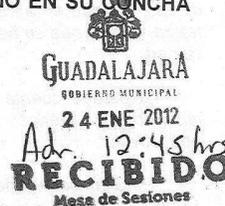


CIUDADANOS INTEGRANTES DEL AYUNTAMIENTO DE
GUADALAJARA.
PRESENTES.

El suscrito, **REGIDOR PAULO COLUNGA PERRY**, en uso de la facultad que me confiere las fracciones I y II del artículo 50 de la Ley del Gobierno y la Administración Pública Municipal del Estado de Jalisco, así como los artículos 76, fracción II, 80 y correlativos del Reglamento del Ayuntamiento de Guadalajara, someto a la consideración de este gobierno municipal, la siguiente **INICIATIVA DE DECRETO QUE APRUEBA REALIZAR ACCIONES DE REHABILITACIÓN Y REMOZAMIENTO EN EL PARQUE AGUA AZUL, ASÍ COMO EN SU CONCHA ACÚSTICA**, de conformidad con la siguiente:

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS



Tarea primordial de todo gobierno municipal es la recuperación del patrimonio cultural y la historia que encierra, como factor fundamental para conservar la identidad.

Así, en el caso de Guadalajara, consideramos esencial que la cultura, la historia y las tradiciones sean motor del desarrollo de nuestra ciudad. Debemos buscar que nuestras calles, plazas y edificios sean ejemplo de lo anterior y muestren a quien nos visita el alma del tapatío.

Si bien se han presentado avances en la materia, sigue existiendo una deuda pendiente por parte de este gobierno municipal. Mientras se arreglan camellones en zonas pudientes, se olvida el Centro y el Oriente de la ciudad,

como si en este municipio hubiera ciudadanos de primera y de segunda. Obras aprobadas en áreas como Plaza de la Bandera, Avenida Revolución, Hospicio Cabañas o Medrano, pese a ser ratificadas por el Ayuntamiento, hasta el momento no han concluido o ni siquiera iniciado.

Es por ello, que hacemos énfasis en la recuperación de esos espacios de verdad emblemáticos para la ciudad. Aquellos donde se funden historia y tradiciones y que de verdad son espacios populares. A través de esta iniciativa, proponemos la rehabilitación del Parque Agua Azul:

"Ubicado al sur de la Calzada Independencia, en su cruce con la del Campesino, el Parque Agua Azul es un complejo recreativo, educativo y cultural al que no se le ha hecho justicia, pues no ha contado con la difusión necesaria durante los últimos años, pero que bien vale la pena aprovechar.

Con 16 hectáreas de superficie, el parque es uno de los de mayor tradición en la ciudad, aunque en años recientes ha venido a menos en su utilidad, y no porque no la tenga, puesto que su belleza, a veces no es descubierta, pese a estar en el corazón de la ciudad.

El parque cuenta con orquidario, mariposario, aviario, laboratorios individuales, y laboratorio de mariposas y aves, en los cuales se desarrollan actividades recreativas y educativas.

Para las actividades culturales, el parque también cuenta con un foro al aire libre: La Concha Acústica, así como un foro infantil, una sala de exposiciones o Partenón, una videosala y un jardín del arte, los cuales no han tenido la actividad que alguna vez tuvieron, aunque aún se encuentren en función.

Es apto para desarrollar recorridos ecológicos, cursos de verano y conferencias, además de exposiciones, talleres de baile, clases de música, pintura y modelado.

Este parque público data de finales del siglo XVIII. Inició siendo un lugar de recreo para las familias tapatías; a las cuales se les permitía pasear en carruajes o montados a caballo por sus calles interiores.

En su lago podía uno disfrutar de un paseo en lancha, luego se transformó en Zoológico y durante muchos años fue anfitrión de las Fiestas de Octubre. A partir de 1992 se reinauguró como Centro de Cultura Ambiental.

En la actualidad cuenta con amplios y cuidados jardines, dentro de éstos se distribuyen mil 465 árboles de diferentes especies, por lo que a menudo es utilizado para sesiones fotográficas, que es una de las pocas actividades recurrentes que se practican en él.

Desafortunadamente, el parque ha perdido difusión y apoyo tanto de autoridades como de sociedad, por lo que bien valdría la pena ejecutar las medidas necesarias para que el Agua Azul vuelva al esplendor que algún día tuvo, claro, con sus limitantes, pues no sería ahora la mejor sede de las Fiestas de Octubre, ya que aunque algunos nostálgicos quisieran que se realizaran otra vez ahí y no en el Auditorio Benito Juárez, los vecinos consideran que tal idea podría dañar al parque más que beneficiarlo.¹

Sin embargo, la realidad del Parque Agua Azul es otra. Esculturas y monumentos dañados. Una Calzada de los Músicos que es una vergüenza. Instalaciones deterioradas y un lago en pésimas condiciones son lo que encuentra el visitante, mismo que además presencia a la Concha Acústica en deplorables condiciones y sin señales que informen del acceso al Museo de Paleontología.

A continuación incluimos un artículo publicado en la Revista Proceso Jalisco, número 369, del 04/12/2011, obra de la periodista Gloria Reza. En este artículo se muestran las pésimas condiciones de este parque, y como la presente administración municipal "partidiza" cualquier tema:

Nostalgia por el parque agua azul

Construido a mediados del siglo pasado en medio de un lago y orgullo de los tapatíos algunas décadas, el parque agua azul es solo un mal recuerdo. Atrás quedaron los buenos tiempos en los que podían escuchar conciertos musicales en el foro de la Concha Acústica y divertirse en ese espacio ecológico.

Gloria Reza

Volver al parque que solían frecuentar durante su infancia le causa una profunda emoción a Camila Pérez. Tenía 20 años de no visitarlo. Ho lo ve diferente. En la entrada principal, la de la calzada Independencia, observa un grafiti de grandes letras que forman la palabra Agua Azul; también la inmensa cabeza blanca de Miguel Hidalgo.

La taquilla luce descuidada. Al llegar a ella, Camila se sorprende al ver que la tarifa de entrada: seis pesos el ingreso y el 118 por sesión fotográfica. "la tarifa es más elevada que la del parque Mirador ubicado al borde de la barranca de Huentitán" comenta, donde estuvo hace poco sólo pagó tres pesos con 50 centavos.

El Agua Azul fue construido entre 1946 y 1952 en el lugar donde había un lago paso obligado del río San Juan de Dios. Su extensión es de 16.8 hectáreas, con dos secciones divididas por calzada González Gallo.

¹ El Occidental. 14 de enero de 2007. Por Aldo Alcázar

Ya dentro del parque, Camila decide ir a la Concha Acústica, el sitio donde se organizaban conciertos al aire libre en el cual muchas veces esperó pacientemente, horas incluso, a que salieran a tocar los artistas favoritos de su mamá.

Ya no es así. Las cosas andan mal, dice mientras camina y observa más grafitis en las paredes interiores; el pasto está casi seco y el entorno está casi vacío.

Al llegar al alambrado que rodea la Concha Acústica su decepción aumenta al ver que las sólidas bancas de cemento están desmoronadas –“como polvorón”–, con las varillas levantadas. En el entorno crecen plantas silvestres, “de esas que nacen en cualquier construcción abandonada”.

El triángulo imponente que se alzaba a varios metros del escenario está completamente descarapelado, las paredes y las puertas que cruzaban los cantantes están pintarrajeadas. Además, las ramas secas de los eucaliptos inundan la zona de las gradas, como si fueran los espectadores. “Y pensar que era el único auditorio que hubo en el lugar durante años”, afirma Camila.

Y cuando intenta abrir la puerta oxidada para ingresar a la antigua Concha Acústica, una voz de una mujer la espeta.

-¿A dónde va?

-Me gustaría entrar. Desde afuera no puedo creer que se esté cayendo el lugar.

-Lo siento, está prohibida la entrada. La Dirección de Obras Públicas decidió clausurar porque los asistentes corren peligro.

Tras el ríspido intercambio de palabras, la chica que le prohíbe la entrada a Camila cambia su tono e incluso le comienza a platicar sobre el lugar, le expone con detalle cómo fue decayendo el foro de manera paulatina.

Dice que, de acuerdo con el área de administración del parque, éste cuenta con un presupuesto cercano a los 500 mil pesos al año, que resulta insuficiente para darle mantenimiento, pese a que desde hace tiempo el área de calzada González Gallo, que hoy divide en dos al parque, se otorgó en comodato al DIF para que atendiera a niños con Síndrome de Down.

La mujer, que resultó ser empleada administrativa, comenta a Camila que el último concierto que tuvo lugar en la Concha Acústica fue el 29 de noviembre de 2008, cuando se presentó el grupo Jaguares. “A partir de esa fecha la Dirección de Obras Públicas dijo que ya no se podía usar, pero existe un proyecto para rescatar el lugar”.

Hoy, dice la empleada del parque, ni siquiera hay dinero para focos: “Tenemos 140 lámparas en forma de gárgolas y cada una necesita cinco focos... En verdad no tenemos dinero ni para eso”. Ello provocó que, por las noches, la gente del lugar aprovecha para entrar al parque y robarse la tubería de cobre, así como los escasos focos y bombas.

Descuido total.

Mientras conversa, observa a una pareja que, sin ninguna inhibición, se muestra cariñosa. Y aprovecha para decir a la visitante: “A las personas les gusta venir en tiempo de calor a este lugar porque es muy fresco y familiar; bueno, ya ni tan familiar. He tenido que pedirle a las parejas de jóvenes, adultos y de homosexuales que se abstengan de estar acariciándose, porque hay niños.

"De hecho, una vez tuve que pedirle a una pareja que se saliera, porque la mujer traía el pantalón a media pierna y había niños jugando alrededor. Si y hasta parecía motel de paso, incluso hemos encontrado condones".

Durante un recorrido por el parque, la reportera observó la falta de vigilancia y la forma en que las parejas suelen desplegar una cobija o sábana sobre el pasto cortado para acostar y agasajarse sin recato a plena luz del día. También se observan grandes montículos de hojas y ramas secas alrededor de las áreas verdes que son aprovechados por los paseantes para tirar su basura, aun cuando existen algunos botes oxidados y rotos.

En el foro infantil, la estropeada barda del escenario muestra el material con el que fue construida: la cal y la arena. Las bancas de cemento del foro están descapeladas y lo curioso es que revelan los tonos de pintura que han tenido a lo largo del tiempo: verde, azul y ahora rojo, color que caracteriza a la administración de Aristóteles Sandoval.

Por calzada Las Palmas, donde hay otro ingreso al Parque Agua Azul, se pueden ver troncos acumulados; y entre las oficinas de la clínica de aves el laboratorio de mariposas se encuentran grandes montículos de tierra y ramas.

El Centro Cultural Ambiental (antes conocido como El Partenón) ya no funciona. Protegida por vidrios polarizados, el área resguarda una vitrina, algunas mesas de metal dobladas, colocadas al fondo, al lado de cubos de madera, troncos y una caja de cartón.

El paseo por el mariposario y el aviario son decepcionantes, por la baja exposición de especies. El colmo: la puerta de salida del aviario está sostenida por un alambre y una leyenda pegada con cinta canela con las palabras "empuje, empuje".

A la vuelta del aviario, hacia la avenida González Gallo, está colocada la estatua blanca de una bailarina. Le falta el brazo izquierdo, lo mismo que al pedestal que la sostiene, pues no tiene mosaicos completos. El deterioro también se observa en la señalética del entorno, que luce doblada, rota o destruida.

Por la tarde, el lugar es frecuentado por quinceañeras-ese día la reportera encontró por lo menos 14-, que acuden para que les tomen sus fotografías conmemorativas. Buscan los lugares que no tengan el pasto seco y haya árboles cuidados y entonces posan, como si fueran modelos, ataviadas con sus vistosos vestidos rojos, azules, morados, amarillos; algunas incluso calzan zapatillas altas.

Consultadas por esas preferencias, las mamás de las quinceañeras aseguran que lo hacen porque en Agua Azul es más barato que en Los Colomos, donde la tarifa es de casi 200 pesos. Aquí dicen, nada más cuenta 118 pesos.

Durante su recorrido por el parque, los paseantes pueden escuchar la música que proviene de una gran bocina colocada junto a la Concha Acústica que, según la empleada administrativa, "tiene poco tiempo que comenzó a funcionar".

Cuando Camila Pérez abandona el parque se dirige a la taquilla y a manera de broma le dice a la empleada que le devuelva su dinero, pues no valió la pena la visita, sobre todo por lo deteriorado que está el entorno. La taquillera, con más de 20 años en el puesto, le comenta que el deterioro del área recreativa comenzó con la llegada del PAN al ayuntamiento tapatío. Y sonríe.

Hoy, en ese emblemático parque ya nada funciona ni el aviario, ni el mariposario ni el orquidario ni la sala de exposiciones; tampoco la sala de video ni el foro de la Concha Acústica.

Este artículo es una muestra clara del populismo y la politiquería que ha caracterizado la supuesta recuperación de espacios públicos. Mucho rojo, pero nada de rehabilitación o remozamiento. La situación del Parque Agua Azul es sintomática de los espacios públicos en Guadalajara: nuestra ciudad llena de rojo y de propaganda comercial en camellones y glorietas, pero con cero arreglos de fondo. Y como siempre, no se asume la responsabilidad y se busca echar la culpa a alguien más.

Por ello, consideramos esencial que se recupere parte de nuestra historia, embelleciendo este parque. En la medida que el Parque Agua Azul y los museos, plazas, teatros y edificios adyacentes muestren una buena cara, el turista podrá acercarse a esta zona.

No es posible que se piense en un área natural protegida, dejando de lado todo el patrimonio artístico y cultural que el parque encierra: esculturas, bustos y placas deteriorados. Músicos olvidados y todo el potencial que encierra la Concha Acústica simplemente dejado de lado. No es posible que hablemos de área natural protegida, cuando jaulas de animales, las propias áreas verdes, mariposario, aviario y orquidario, presentan daños y desperfectos.

En ese sentido, corregir lo anterior debe ser responsabilidad primaria de la Secretaría del Medio Ambiente y Ecología del Municipio, considerando que el Agua Azul es un organismo público desconcentrado (sic) de dicha dependencia, de conformidad con el reglamento aprobado el 02 de junio de 2011.

Así, con sentido de urgencia, proponemos estas acciones. Tratándose de la Concha Acústica, consideramos que debe analizarse la oportunidad de aplicar en su remozamiento y puesta en funcionamiento, el esquema de asociaciones

público-privadas previsto en el Reglamento de Proyectos de Inversión y de Prestación de Servicios del Municipio de Guadalajara.

Por otro lado, insistimos que este parque debe recuperar su espíritu cultural. Reiteramos que lo anterior no riñe con la visión de área natural que se le pretende dar la parque. Es necesario que nuevamente haya exposiciones y eventos culturales como hasta hace unos años, y que vuelva a ser centro de eventos de escuelas públicas y privadas. En ese sentido, se hace urgente que se recupere la "Calzada de los Músicos", y se remocen esculturas y bustos que se encuentran en este parque, además de hacer énfasis en la señalización que guía al Museo de Paleontología.

Sabemos que la presente iniciativa tiene claras implicaciones presupuestales, pero por otro lado, es claro que tenemos que invertir para continuar mejorando nuestra ciudad. En este caso, los beneficios sociales, culturales, deportivos o ecológicos de restaurar el Parque Agua Azul son infinitamente superiores.

Insistimos, constituye una auténtica responsabilidad social el rescate del Parque Agua azul. Ojalá todos entendamos su importancia y trascendencia.

Por lo anteriormente expuesto, y con fundamento en los artículos 115 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos; 77, 79 fracción X, 85, 86, de la Constitución Política del Estado de Jalisco; artículos 2, 3, 4 numeral 41, 37 fracción II, 38 fracción II, 40, 41, todos de la Ley del Gobierno y la Administración Pública Municipal del Estado de Jalisco; así como los artículos 76, 80 y correlativos del Reglamento del Ayuntamiento de Guadalajara, pongo a consideración de ustedes, solicitando sea turnada a la comisión de Centro, Barrios Tradicionales y Monumentos, así como a las de Cultura y Medio Ambiente, por ser materia de su competencia, la siguiente iniciativa de:

DECRETO

APRUEBA REALIZAR ACCIONES DE REHABILITACIÓN Y REMOZAMIENTO EN EL PARQUE AGUA AZUL.

PRIMERO. Se aprueba realizar acciones de rehabilitación en el Parque Agua Azul, poniendo énfasis en la Calzada de los Músicos, instalaciones culturales, señalética, área de animales y en el patrimonio cultural que se encuentra en el mismo, especialmente los cinco monumentos: Dr. Atl, Alejandro Lora Serna, José Clemente Orozco, La Bailarina, y La Niña y la Paloma.

Se instruye a la Secretaría de Secretaría del Medio Ambiente y Ecología para la realización y ejecución del programa de rehabilitación integral del Parque Agua Azul, en coordinación con la Secretaría de Cultura, Secretaría de Obras Públicas y demás dependencias municipales competentes.

SEGUNDO. Se instruye a la Secretaría de Cultura, para que en coordinación con las autoridades encargadas del Parque Agua Azul, realice una agenda de actividades, eventos y exposiciones culturales a desarrollarse en este parque, en las áreas idóneas para ello.

TERCERO. Se instruye a la Secretaría de Secretaría del Medio Ambiente y Ecología para que en coordinación con la Secretaría de Cultura y la Secretaría de Obras Públicas, analicen la viabilidad de realizar el proyecto de remozamiento y puesta en funcionamiento de la Concha Acústica, a través del esquema de asociaciones público-privadas previsto en el Reglamento de Proyectos de Inversión y de Prestación de Servicios del Municipio de Guadalajara.

CUARTO. Los recursos para la realización de las obras públicas y acciones a que se refiere el presente decreto serán tomados de la partida

correspondiente del Presupuesto de Egresos del Municipio de Guadalajara, instruyéndose en su caso, al Tesorero Municipal, para realizar las transferencias correspondientes, informando de ello al órgano de gobierno municipal.

QUINTO. Se faculta a los C.C. Presidente Municipal, Secretario General y Tesorero Municipal, para realizar los actos necesarios y suscribir la documentación inherente al cumplimiento del presente decreto.

ARTÍCULOS TRANSITORIOS.

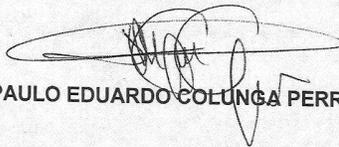
PRIMERO. Publíquese el presente decreto en la Gaceta Municipal de Guadalajara.

SEGUNDO. El presente decreto entrará en vigor al día siguiente de su publicación en la Gaceta Municipal de Guadalajara.

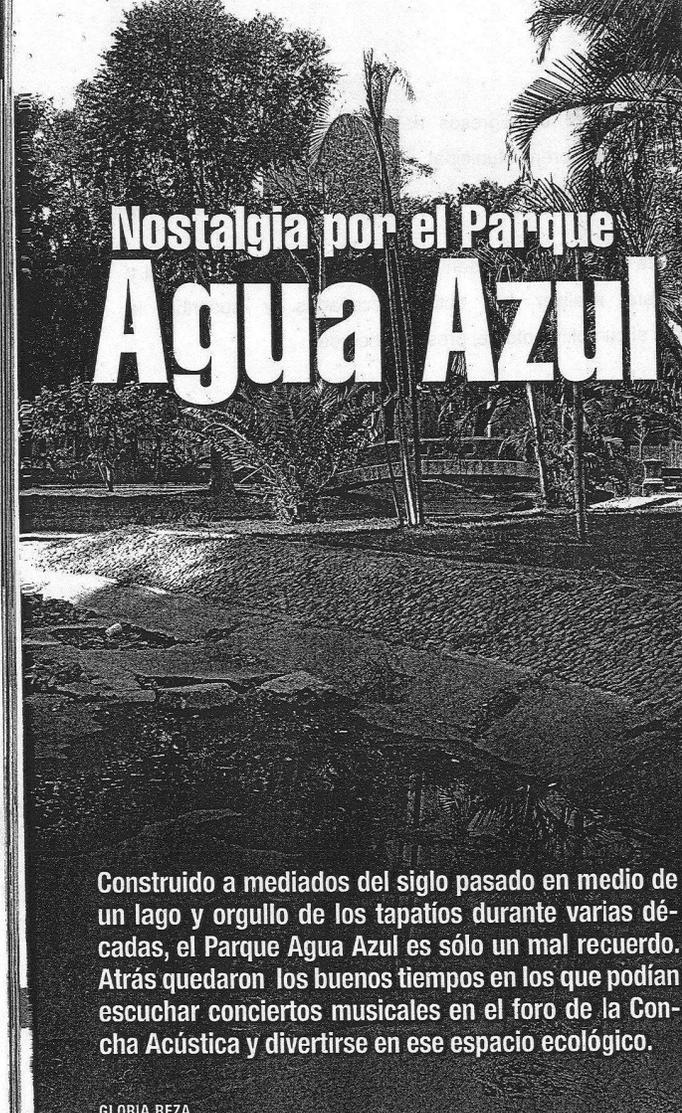
ATENTAMENTE

SALÓN DE SESIONES DEL AYUNTAMIENTO.

ENERO 12 DE 2012.



REGIDOR PAULO EDUARDO COLUNGA PERRY.



Nostalgia por el Parque Agua Azul

Construido a mediados del siglo pasado en medio de un lago y orgullo de los tapatíos durante varias décadas, el Parque Agua Azul es sólo un mal recuerdo. Atrás quedaron los buenos tiempos en los que podían escuchar conciertos musicales en el foro de la Concha Acústica y divertirse en ese espacio ecológico.

GLORIA REZA

Volver al parque que solía frecuentar durante su infancia le causa una profunda emoción a Camila Pérez. Tenía 20 años de no visitarlo. Hoy lo ve diferente. En la entrada principal, la de la calzada Independencia, observa un grafiti de grandes letras que forman la pala-

bra Agua Azul, también la inmensa cabeza blanca de Miguel Hidalgo.

La taquilla luce descuidada. Al llegar a ella, Camila se sorprende al ver la tarifas de entrada, seis pesos el ingreso y 118 pesos por sesión fotográfica. La tarifa es más elevada que la del parque Mirador, ubicado al borde de la barranca de Huen-

titan", comenta, donde estuvo hace poco y sólo pagó tres pesos con 50 centavos.

El Agua Azul fue construido entre 1946 y 1952 en el lugar donde había un lago, paso obligado del río San Juan de Dios. Su extensión es de 16.8 hectáreas, con dos secciones divididas por calzada González Gallo.

Ya dentro del parque, Camila decide ir a la Concha Acústica, el sitio donde se organizaban conciertos al aire libre y en el cual muchas veces esperó pacientemente, horas incluso, a que salieran a tocar los artistas favoritos de su mamá.

Ya no es así. Las cosas andan mal, dice mientras camina y observa más grafitis en las paredes interiores; el pasto está casi seco y el entorno está casi vacío.

Al llegar al alambrado que rodea la Concha Acústica su decepción aumenta al ver que las sólidas bancas de cemento están desmoronadas—"como polvorón", con las varillas levantadas. En el entorno crecen plantas silvestres, "de esas que nacen en cualquier construcción abandonada".

El triángulo imponente que se alzaba a varios metros del escenario está completamente descarapelado; las paredes y las puertas que cruzaban los cantantes están pintarrajeadas. Además, las ramas secas de los eucaliptos inundan la zona de las gradas, como si fueran los espectadores. "Y pensar que era el único auditorio que hubo en el lugar durante años", afirma Camila.

Y cuando intenta abrir la puerta oxidada para ingresar a la antigua Concha Acústica, una voz de mujer la espeta:

—¿A dónde va?

—Me gustaría entrar. Desde afuera no puedo creer que se esté cayendo el lugar.

—Lo siento, está prohibida la entrada. La Dirección de Obras Públicas decidió clausurar porque los asistentes corren peligro.

Tras el ríspido intercambio de palabras, la chica que le prohíbe la entrada a Camila cambia su tono e incluso le comienza a platicar sobre el lugar; le expone con detalle cómo fue decayendo el foro de manera paulatina.

Dice que, de acuerdo con el área de administración del parque, éste cuenta con un presupuesto cercano a los 500 mil pesos al año, que resulta insuficiente para darle mantenimiento, pese a que desde hace tiempo el área de calzada González Gallo, que hoy divide en dos al parque, se otorgó en comodato al DIF para que atiendan a niños con Síndrome de Down.

La mujer, que resultó ser empleada administrativa, comenta a Camila que el último concierto que tuvo lugar en la Concha Acústica fue el 29 de noviembre

de 2008, cuando se presentó el grupo Jaqueres. "A partir de esa fecha la Dirección de Obras Públicas dijo que ya no se podía usar, pero existe un proyecto para rescatar el lugar".

Hoy, dice la empleada del parque, ni siquiera hay dinero para focos: "Tenemos 140 lámparas en forma de gárgolas y cada una necesita cinco focos... En verdad no tenemos dinero ni para eso". Ello provoca que, por las noches, la gente del lugar aproveche para entrar al parque y robarse la tubería de cobre, así como los escasos focos y las bombas.

Descuido total

Mientras conversa, observa a una pareja que, sin ninguna inhibición, se muestra cañíosa. Y aprovecha para decir a la visitante: "A las personas les gusta venir en tiempo de calor a este lugar porque es muy fresco y familiar, bueno, ya ni tan familiar. He tenido que pedirle a las parejas de jóvenes, adultos y de homosexuales que se abstengan de estar acariaciéndose, porque hay niños".

"De hecho, una vez tuve que pedirle a una pareja que se saliera, porque la mujer traía el pantalón a media pierna y había niños jugando alrededor. Si ya hasta parecía motel de paso, incluso hemos encontrado condones".

Durante un recorrido por el parque, la reportera observó la falta de vigilancia y la forma en que las parejas suelen desplegar una cobija o sábana sobre el pasto cortado para acostarse y agasajarse sin recato a plena luz del día. También se ob-

servan grandes montículos de hojas y ramas secas alrededor de las áreas verdes que son aprovechados por los paseantes para tirar su basura, aun cuando existen algunos botes oxidados y rotos.

En el foro infantil, la estropeada barda del escenario muestra el material con el que fue construida: la cal y la arena. Las bancas de cemento del foro están descapeladas y lo curioso es que revelan los tonos de pintura que han tenido a lo largo del tiempo: verde, azul y ahora rojo, color que caracteriza a la administración de Aristóteles Sandoval.

Por calzada Las Palmas, donde hay otro ingreso al Parque Agua Azul, se pueden ver troncos acumulados; y entre las oficinas de la clínica de aves y el laboratorio de mariposas se encuentran grandes montículos de tierra y ramas.

El Centro Cultural Ambiental (antes conocido como El Partenón) ya no funciona. Protegida por vidrios polarizados, el área resguarda una vitrina, algunas mesas de metal dobladas, colocadas al fondo, al lado de cubos de madera, troncos y una caja de cartón.

El paseo por el mariposario y el aviario son decepcionantes, por la baja exposición de especies. El colmo: la puerta de salida del aviario está sostenida por un alambre y una leyenda pegada con cinta canela con las palabras "empuje, empuje".

A la vuelta del aviario, hacia la avenida González Gallo, está colocada la estatua blanca de una bailarina. Le falta el brazo izquierdo, lo mismo que al pedestal que la sostiene, pues no tiene los mosaicos completos. El deterioro también se

observa en la señalética del entorno, que luce doblada, rota o destruida.

Por la tarde, el lugar es frecuentado por quinceañeras -ese día la reportera contó por lo menos 14-, que acuden para que les tomen sus fotografías conmemorativas. Buscan los lugares que no tengan el pasto seco y haya árboles cuidados y entonces posan, como si fueran modelos, ataviadas con sus vistosos vestidos rojos, azules, morados, amarillos; algunas incluso calzari zapatillas altas.

Consultadas por esas preferencias, las mamás de las quinceañeras aseguran que lo hacen porque en Agua Azul es más barato que en Los Colomos, donde la tarifa es de casi 300 pesos. Aquí, dicen, nada más cuenta 118 pesos.

Durante su recorrido por el parque, los paseantes pueden escuchar la música que proviene de una gran bocina colocada junto a la Concha Acústica que, según la empleada administrativa, "tiene poco tiempo que comenzó a funcionar".

Cuando Camila Pérez abandona el parque se dirige a la taquilla y a manera de broma le dice a la empleada que le devuelva su entrada, pues no valió la pena la visita, sobre todo por lo deteriorado que está el entorno. La taquillera, con más de 20 años en el puesto, le comenta que el deterioro del área recreativa comenzó con la llegada del PAN al ayuntamiento tapatío. Y sonríe.

Hoy, en ese emblemático parque ya nada funciona: ni el aviario ni el mariposario ni el orquidario ni la sala de exposiciones; tampoco la sala de video ni el foro de la Concha Acústica. ●

2

INFORME DE GOBIERNO

Promesas Cumplidas

10:00 hrs. 8 diciembre 2011

Un Gobierno que cumple lo que promete.

Trabajamos por ti, por los tuyos

San Pedro TLAQUEPAQUE